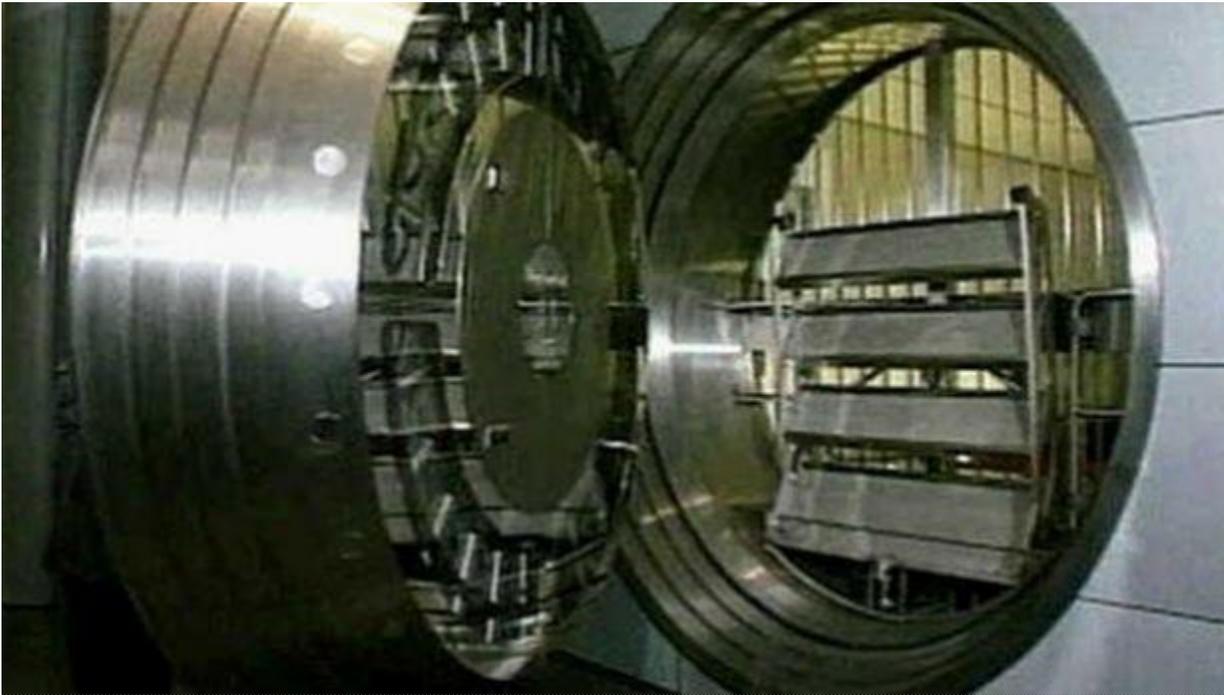




## En finanzas locales, todos deben

---

Por Trinidad Ferreiro | Fuente: Noticieros Televisa | 2013-01-29



---

Municipios y estados comprometieron recursos de muchos años; las calificadoras reaccionaron a destiempo y los bancos prestaron sin controles

---

En el país, 1,500 de los 2,445 municipios enfrentan dificultades financieras. La deuda municipal asciende a más de 45 mil millones de pesos, una cifra que se ha triplicado en los últimos 12 años. En 2000 los municipios adeudaban 14 mil 500 millones de pesos.

Actualmente el 70% de la deuda total de los ayuntamientos recae en ocho estados, (Jalisco, Estado de México, Nuevo León, Baja California, Veracruz, Quintana Roo, Sonora, Guanajuato), y algunos ni siquiera tienen lo indispensable para seguir operando, como en el caso de Acapulco.

El caso de la deuda de los estados no es diferente: en 2002, el total de la deuda de los estados era de 113,700 millones de pesos; 10 años después, esa cifra se cuadruplicó: al tercer trimestre de 2012, los estados adeudan 406,700 millones de pesos.

Calificadoras de riesgo, como Fitch, Moody's o Standard & Poor's no alertaron a tiempo sobre lo que ocurría en estados y en municipios, para evitar que la deuda siguiera aumentando.

La banca comercial tampoco encendió las alertas por los constantes préstamos. Hubo municipios y estados que recurrieron a distintos bancos para solicitar más recursos poniendo como garantía las mismas participaciones estatales.

Paradójicamente, en los mismos diez años que aumentó la deuda, estados y municipio recibieron mayores recursos del gobierno federal que provenían de excedentes petroleros. Sin embargo, ninguno aumentó su capacidad de recaudación.

Ahora los municipios piden ser rescatados. Sin embargo ante este panorama, el secretario de Hacienda, Luis Videgaray Caso, advirtió que no habrá rescate del gobierno federal, sino una ley para poner orden en las finanzas de todos los niveles de gobierno.

Para Pedro Tello, analista económico, poner orden en el manejo de la hacienda pública es oportuno y necesario, pero "el secretario no dice cómo saldrán de este problema que ya tienen encima".

José Luis de la Cruz, también analista económico, se inclina por un pacto para que los contribuyentes no padezcan por falta de servicios.

"Hay servicios esenciales, básicos, como el agua, la seguridad, la luz, la recolección de basura que no pueden dejar de proveerse" y la Federación, dice De la Cruz, no puede desentenderse así nada más.

Para Edna Jaime, directora de México Evalúa, la situación de las finanzas estatales y municipales es evidencia de que el acuerdo fiscal, como está, ya no funciona y considera que es adecuada la intención de alinear a los gobiernos locales para evitar que sigan en desorden económico.

El 10 de enero pasado, en el programa La hora de opinar, con Leo Zuckerman, Manuel Molano, director general adjunto de IMCO, propone que la Secretaría de Hacienda se asuma como un FMI y ?le dé sopita a los estados y municipios y después les diga: ?a ver, ahora sí, dime cómo vas a recortar tu gasto, cómo vas recortar tú nómina, cómo vas a recaudar más?.

## ARMAS PARA RECAUDAR

**Especialistas coinciden en que es necesario aumentar la recaudación.** Manuel Molano dice que La hacienda pública se ha vuelto "un zángano de Petróleos Mexicanos. Si vemos al país de manera global, los requerimientos de recaudación para que funcione el Estado son de 21 o 22 puntos porcentuales y en realidad recaudamos 12 a nivel federal y apenas uno y medio o dos en el municipio".

Los municipios, explica Molano, tienen una tasa baja de cobro de impuestos, "23 centavos por cada 100 pesos".

Para Pedro Tello, la baja recaudación se debe en parte, a que los ayuntamientos y los estados se han acostumbrado a que lleguen sus participaciones, en vez de establecer políticas de recaudación eficaces.

## RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

En la crisis de endeudamiento de los estados y municipios, Pedro Tello dice que convendría activar un ?sistema de alerta temprana?.

Parte de la crisis financiera que se vive hoy, explica Tello, se debe a que los bancos siguieron prestando, sin considerar antecedentes ni revisar valuaciones.

José Luis de la Cruz asegura que faltó comunicación entre entidades bancarias, porque un mismo estado pudo recurrir a varios bancos y pedir dinero más de una vez.

Para Pedro Tello y José Luis de la Cruz, las entidades financieras que siguieron prestando o aquellas que no valoraron bien los riesgos como las calificadoras que redujeron la calificación crediticia de los gobiernos después de que estos se declararon en quiebra, deberían ser ?responsables solidarios? en la solución del problema, a través de un pacto con la federación.

Sin embargo, coinciden todos, **es necesario poner límites para que los gobiernos locales no puedan seguir endeudándose.**

## LA COSTUMBRE DE PEDIR PRESTADO

**Los especialistas coinciden en que entre más recursos disponibles tuvieron los estados y municipios, menos hicieron por mantener el flujo de capital, al contrario, se acostumbraron a pedir prestado.**

El caso más reciente, es el del gobernador de Jalisco, Emilio González Márquez, quien en diciembre se declaró en default por 1,400 millones de pesos, que habían sido ocupados para la organización de los Juegos Panamericanos, y para remediarlo, solicitó al congreso estatal que le autorizara una nueva línea de crédito por 3,200 millones de pesos, que serían empleados para pagar la deuda de los Panamericanos, además de 400 millones de pesos para el comité deportivo estatal; del resto, no explicó para qué los necesitaba.

Edna Jaime dice que precisamente parte del problema es la laxitud de los congresos locales y de los cabildos, que no cuestionan las decisiones de los ejecutivos locales y autorizan que los niveles de endeudamiento aumenten sin control.

Manuel Molano, director general adjunto de IMCO, explica que los funcionarios locales piden un préstamo y el banco acreedor crea un fideicomiso en el que serán depositados los recursos; el gobierno local le avisa al gobierno federal que no le transfiera el dinero directamente, sino que lo deposite en ese fideicomiso, y así el banco recupera su capital. El problema es que esos tratos incluyen las participaciones al futuro; es decir, a esa bolsa se pueden ir los recursos de hasta 20 años, sin que el gobierno estatal reciba flujo de capital y sin tener más dinero contante y sonante.

En algunos casos, hay incluso actos que merecerían una investigación, como falsificación de firmas o presidentes municipales que "compraron camiones de basura y los pusieron a su nombre para después vendérselos a las administraciones entrantes; también hay quienes llegaron a encontrarse las oficinas completamente vacías", explica Manuel Molano.

Y todo eso, "sin que haya consecuencias para los involucrados", por lo que todos coinciden en la necesidad de un pacto que incluya sanciones claras y efectivas para quienes contraten deuda sin límite, para quienes ejerzan los presupuestos de manera irresponsable y para quienes incurran en actos que son claramente delitos penales.

De lo que se trata, asegura Tello, es de evitar que volvamos a incurrir en una situación similar a la del rescate bancario o a la del rescate carretero, "que todos recordamos y no queremos repetir".